

EL IMAGINARIO SOCIAL

EN TORNO A LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES EN ESPAÑA*

Social Imaginary around the integration of inmigrants in Spain

FELIPE ALIAGA SÁEZ

Resumen

En este trabajo primero se trata una perspectiva teórica acerca de los imaginarios sociales, luego se aborda el tema de la inmigración y el proceso de integración, el cual se articulará en tres niveles, en donde opera el imaginario, este proceso es en parte responsable de la generación de lo que he denominado "tribalismo inmigrante", el cual está caracterizado por un alto contenido emocional.

Palabras clave: Imaginarios Sociales, Inmigración, Integración, Conflicto, Tribalismo Inmigrante.

Abstract

This paper first provides a theoretical perspective on the social imaginary, then addresses the issue of immigration and integration process, which is articulated in three levels, where the imaginary operate, this process would be in part responsible for the generation of what I call "tribalism immigrant," which would be characterized by a high emotional content.

Key Words: Social Imaginary, Immigration, Integration, Conflict, Immigrant Tribalism

Acerca de los imaginarios sociales

Sobre el concepto de imaginarios sociales se viene discutiendo hace muchos años en distintos campos disciplinarios, especialmente en sociología, antropología y las ciencias de la comunicación, generándose distintos colectivos de estudios sobre la temática

* Este texto fue presentado en el apartado "La transformación de la sociedad Iberoamericana: desarrollo económico, demográfico y equidad social", dentro del *Encuentro Bicentenario*.

alrededor del mundo, aplicando el concepto en investigaciones con una base teórica y metodológica diferenciada, lo cual nos indicaría la existencia de una fecunda “corriente sobre los imaginarios sociales”. En el ámbito iberoamericano, las perspectivas teóricas más destacadas son las aportaciones desde la visión constructivista sistémica del profesor español Juan Luis Pintos y la fenomenológica del profesor chileno Manuel Antonio Baeza.

Según la primera, los imaginarios sociales serían: “aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hace visible la invisibilidad social” (Pintos, 1995: 8), también serían: “1.- Esquemas socialmente contruidos, 2.- Que nos permiten percibir, explicar e intervenir, 3.- En lo que en cada sistema social diferenciado, 4. Se tenga por realidad” (Pintos, 2004: 20). Desde esta perspectiva los imaginarios se construyen en los sistemas diferenciados, en las organizaciones y en las interacciones de los individuos en el entorno del sistema. Pintos indica que el acercamiento a los imaginarios debe apuntar a un método basado en la sociocibernética.

Desde la visión fenomenológica serían: “construcciones fundacionales ex nihilo, ingenierías elementales con miras a contribuir a la inteligibilidad de lo constantemente experimentado, diversas composiciones que incorporan elementos heterogéneos que la actividad mental puede ser capaz de producir: creencias (categorías de “verdades” propias o indesmentibles), juicios, etc.” (Baeza, 2000: 21). Igualmente serían: “composiciones ya socializadas en el tramado mismo de las relaciones sociales, con el propósito de dar inteligibilidad al cosmos, al mundo y a la sociedad, al mundo y a la naturaleza, a la vida desde sus orígenes y a la muerte” (Baeza, 2000: 33). Desde esta perspectiva los imaginarios sociales son construcciones mentales subjetivas de significación de la realidad, que se comparten socialmente.

Perspectiva teórica integrada sistémica – fenomenológica de los imaginarios sociales

Para este trabajo entenderemos los imaginarios desde una combinación de los enfoques sistémico y fenomenológico, en donde ambas perspectivas se complementan en el hecho de que el sistema social y los individuos estarían afectados por una constante dependencia e independencia entre ambos. En cierto modo la cualidad del imaginario social es su versatilidad, poder establecerse y existir como una forma de significación de una

determinada realidad en distintos entornos. Hasta cierto punto el imaginario estaría impregnado en las formas del sistema social, en donde se podría desarrollar y también en la producción subjetiva que los individuos realizan, los cuales son responsables de construir nuevos imaginarios; al final el sistema social ya cuenta con una estructura establecida, sin embargo, es susceptible de modificaciones y por lo tanto de modificaciones de los imaginarios sociales existentes.

La unión entre individuo y sistemas sociales estaría dada por el imaginario social, que funcionaría como un mecanismo transversal, sin importar el vértice que se considere como el punto de partida de la realidad, dado que la masa nuclear de la realidad está compuesta por el imaginario, el cual le da sustento.

Este enfoque permite identificar al imaginario como un compuesto esencial en la configuración de la sociedad y de los distintos fenómenos que se desarrollen en el interior de ésta. Por lo tanto, el campo de acción e intervención de los imaginarios es holístico, constituyéndose como uno de los elementos sociológicos de mayor alcance, no en sus formas determinadas, sino en su operatividad. Dado que existirían en todo momento y en todo lugar, podríamos decir que en todo ámbito societal existe la presencia de imaginarios sociales, en esto se basa su potencia y el valor de contar con un mecanismo que se puede asociar a cualquier manifestación de la realidad.

En esta perspectiva, el imaginario social más que un proceso o un mecanismo de construcción de realidad es realidad construida, legitimada o por legitimar. El imaginario es producto de un proceso de construcción y mantenimiento en la sociedad a partir de una serie de interacciones comunicativas y de significación (intersubjetivas). Se constituye como un proceso en equilibrio entre ambas bases, dado que sin intervención de la acción creadora de los individuos y sin reproducción y mantención a través de sistemas establecidos y diferenciados, el imaginario no existiría.

El imaginario sería una conjunción de sistemas y sujetos, en donde no es posible sin uno ni otro, ambos elementos son protagonistas.

El imaginario social sería un constructo metasignificante que aglutina en su formulación elementos provenientes de un grupo de sujetos (o incluso de un solo individuo), de un sistema que le de validez, de las redes sociales que se establezcan, lo legitimen, de su reproducción, circulación y alcance.

Cuatro preguntas sobre el imaginario social

Podemos caracterizar finalmente al imaginario social por medio de cuatro preguntas (tomando como referencia la producción discursiva):

- i. ¿Qué son? Metadiscurso sobre una realidad construida, legitimada o por legitimar, sobre un determinado fenómeno.
- ii. ¿Por qué? Porque los imaginarios sociales necesariamente forman parte de la construcción significativa del mundo y el universo. Es imaginario por una referencia a la capacidad creativa de los seres humanos, y social porque es producto de un proceso colectivo.
- iii. ¿Cómo? Se articulan a través de una relación semántica transdiscursiva entre diferentes formas de discurso sobre un determinado fenómeno, expresados de manera escrita, oral o visual.
- iv. ¿Dónde? Se establecería en un determinado ámbito, entendiendo este como un contexto de producción de discursos de enunciación significativa.

De esta manera, tomaremos como referencia esta perspectiva de análisis para entender el imaginario social, el cual operará en los diversos niveles de la integración de los inmigrantes.

Migración internacional

El proceso de migración internacional está compuesto por dos aristas fundamentales: la inmigración, visto como un proceso de entrada de personas a un país receptor (o de acogida), las cuales provienen de un país emisor (o de expulsión), y la emigración que sería el efecto contrario. En cuanto al número de personas que se movilizan por el mundo, las Naciones Unidas indican que en 2010 existían 213.943.812 migrantes y la Organización Internacional para las Migraciones que entre 1965 y 1990, el número de migrantes internacionales aumentó en 45 millones: una tasa de crecimiento anual de cerca de 2,1% y la tasa de crecimiento anual actual es de casi el 2,9%.

La direccionalidad de la movilidad humana se articula de diversas maneras, es decir, en una migración que se puede producir entre países de un mismo continente a una migración intercontinental. “Hoy, los migrantes van desde y hacia casi todos los países del mundo, con lo cual la tradicional distinción entre países de origen, tránsito y destino pier-

de su validez” (Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales, 2005: 5). De esta manera podemos ver que las migraciones son un proceso dinámico y que va acorde a las lógicas de circulación de personas, ideas, conocimiento y mercancías, que se supone debería auspiciar el proceso de globalización, situación que, sin embargo, en muchas ocasiones se ve limitada, ya sea por cuestiones económicas, políticas, territoriales, de seguridad, etc.

Los motivos por los que se desarrollan las migraciones internacionales son múltiples, se pueden producir por causas estructurales, en donde por ejemplo Canales y Montiel apuntan que: “en el caso de México, y de América Latina en general, las nuevas pautas de movilidad interna e internacional suelen asociarse con las transformaciones estructurales que ha experimentado la región como consecuencia de su integración a la dinámica de la globalización de la economía y sociedad mundial contemporánea” (Canales y Montiel, 2007:2). Así también pueden ser causas laborales, Cachón indica que por ejemplo en España “la importancia de la economía sumergida o el peso de los empleos de bajos salarios, hayan tenido un papel relevante como “efecto llamada” en los procesos migratorios hacia España (como ha ocurrido con otros países del sur de Europa, de modo especial con Italia)” (Cachón, 2009:2). También existe la migración por motivos forzados tales como los refugiados por motivos bélicos o también por desastres naturales.

La inmigración en España

España es un caso emblemático dentro del estudio de flujos migratorios, dada la gran cantidad de inmigrantes que recibió en un corto periodo de tiempo de aproximadamente una década, situación que según el Colectivo IOÉ: “ha sido un período de expansión económica y de aumento de las oportunidades de empleo, en un contexto de baja natalidad y de envejecimiento poblacional” (IOÉ, 2008: 32), en la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 se indica que: “España ha pasado de ser uno de los países europeos con menor número de inmigrantes a ser un país donde ocupan una parte muy importante de la población. Todo hace prever que en el futuro continuarán llegando contingentes importantes de inmigrantes a España, aunque también es previsible que dicho ritmo se vaya reduciendo debido a la incipiente desaceleración económica” (ENI, 2007: 7).

En la actualidad España, según los datos del INE en el avance del padrón municipal a 1 de enero de 2010, el número de extranjeros es de 5.708.940, lo que equivale al

12,2% de la población, similar porcentaje muestra el último baremo de la oficina de estadística comunitaria Eurostat, el que indica un 12,3% de población inmigrante (la Unión Europea registra un porcentaje de un 6,4%), en términos absolutos España sería el segundo país en número de inmigrantes, después de Alemania.

A pesar de la crisis económica según los datos del padrón municipal se registra un leve aumento de un 1,1% entre 2009 y 2010. Se estima que esta inmigración ha traído resultados positivos para la situación del país, el Colectivo IOÉ indica que: “Informes elaborados desde la administración y desde el sector privado coinciden con la OCDE en señalar que la inmigración ha sido una de las claves del extraordinario comportamiento de la economía española durante la última década en términos de crecimiento, empleo y finanzas públicas. Dicho colectivo, incluyendo a los que se encuentran no documentados, explicaría el 30% del crecimiento del PIB entre 1995 y 2005, y casi el 50% del empleo creado en los últimos cinco años” (Colectivo IOÉ, 2008:5), además de indican que los inmigrantes han hecho un notorio aporte al ingreso fiscal, al consumo de bienes y servicios, y su participación en el sector financiero.

En España el aumento de aproximadamente un punto porcentual de población extranjera por año durante una década, fue generando proporcionalmente un aumento en la preocupación de la población local, este crecimiento ininterrumpido, generó la creación de una serie de estructuras institucionales para dar respuesta a las demandas que supone la llegada de personas con distintas características sociales, culturales, y económicas, dado que muchos de los inmigrantes que vinieron a trabajar temporalmente finalmente optaron por quedarse, esto planteó una serie de interrogantes que se transforman en acciones concretas por parte del Gobierno para enfrentar el fenómeno (planes y programas) y en la generación de un interés de la sociedad por saber cómo se regula la llegada de los nuevos habitantes del país.

El debate en torno a la inmigración vive un fuerte momento de inflexión en las campañas de las elecciones presidenciales de 2008 en donde la temática de la integración de los inmigrantes salta a la palestra política, con esto se inauguraría un camino de nuevos discursos, en donde se generarán elementos que serán la base de la construcción de imaginarios sociales en torno al proceso de integración.

La integración de los inmigrantes

En la actualidad existen diversas definiciones sobre la integración, tales como: “integración de y con los inmigrantes” (Cachón, 2008); “integración normativa – jurídica” (De Lucas, 2008); “convertirse en parte aceptada de la sociedad” (Pennix & Martiniello, 2006); “familiarización con el nuevo entorno” (Pajares, 2005); entre otras. Así como múltiples acciones y políticas orientadas hacia este objetivo.

En este trabajo entenderemos que la integración de los inmigrantes:

Existe desde el momento en que es definida, desde el momento en que un grupo social, o una institución legitiman su uso como parte de su propia realidad. La integración es más que inclusión y más que un proceso, es una **condición** que parte siendo individual, pero que se transforma en social al estar situada como necesaria para el funcionamiento y existencia de la sociedad.

Premisa básica: no existe un tipo único de integración, es diferenciada, y pueden existir distintos modelos, asume características diferenciadas, debido a que supone procesos objetivos (acción) y subjetivos (mentales).

La integración es contextual y acorde a un determinado momento temporal o histórico, a las regulaciones legales, normativas institucionales y cartas fundamentales. Influirá el modelo de gestión de la diversidad cultural que exista (si es que existe) en el determinado lugar. La integración se debe observar en la experiencia, con las características del momento y en el comportamiento de sus variables.

En este plano de análisis el enfoque se realiza desde los individuos que llegan a instalarse en un nuevo hábitat, los cuales deberán desarrollar y obtener múltiples elementos para que la condición de la integración se genere, así también la sociedad receptora que ya teniendo cierta estabilidad en su propio entorno, deberá enfrentar este proceso migratorio haciendo un esfuerzo para ajustar positivamente las variables de la integración.

Podemos postular tres niveles en la integración:

1.- Inclusión en los sistemas funcionales básicos de la sociedad (educación, salud, vivienda, servicios sociales, etc.): en este plano podemos hablar que la relación es principalmente entre el individuo inmigrante y el sistema funcional. La sociedad de acogida en el plano institucional ideará mecanismos para que el uso de estos sistemas sea de fácil

acceso o de fácil comprensión.

En este nivel podemos indicar que el imaginario social opera principalmente en el nivel sistémico, es decir está construido desde distintas agencias, el imaginario se nutrirá de distintos referentes comunicacionales (acciones específicas, aplicación de modelos, elaboración de informes, proyectos, etc.).

2.- Surgimiento de un complejo esquema comprensivo entre los propios individuos: concurren todos los individuos en la interacción cotidiana, se abre un nuevo plano de socialización. Hay un entrecruzamiento de distintas maneras de comportamiento, ya sea inmigrantes y población autóctona, los universos de significado se remueven y entran en interrogante, los imaginarios sociales del tipo de sociedad en la que se está viviendo y en cómo se debe operar dentro de esta, son diversos.

En este nivel el imaginario social podemos indicar que se construye principalmente en el plano fenomenológico, de la intersubjetividad, en cuanto a las maneras de caracterizar a los grupos de personas, el imaginario se desenvuelve por medio de comentarios, circulación de rumores, prejuicios, estereotipos, que se pueden traducir en distintas características de los tipos de relaciones sociales que se establezcan, es decir, cordiales, amables, discriminatorias, xenófobas, etc.

3.- Adaptación a los artefactos y procesos: en este nivel se pueden presentar conflictos triviales, es decir, en cosas que se sabían de uso común en el país de origen, en el país de recepción adquieren otro sentido o una falta de sentido, elementos habituales de la vida cotidiana, requieren ser interpretados o reinterpretados, tales como: la distribución espacial urbana y los usos de la ciudad (ciclovías, pasos peatonales, botones de paso en los semáforos, espacios para fumar, etc.), equipos tecnológicos (microondas, televisores, receptores, ordenadores, etc.), tiendas y tipos de ropa, bancos y monedas, supermercados y productos de alimentación, administración pública y burocracia (trámites), formas de ocio (producción cinematográfica, música, conciertos, programas de televisión y lugares de esparcimiento).

Este nivel opera mayormente en el plano sistémico, sin embargo, se aprovecha del nivel fenomenológico para obtener información, por ejemplo: los bancos con planes de inversión para personas inmigrantes, o los supermercados que incluyen productos de distintas procedencias.

Sin duda, todos los niveles de integración están interrelacionados. Principalmente

un elemento central en la integración de los inmigrantes es el grado de conformidad y la disposición que exista en la sociedad y en los distintos niveles (tanto para la población inmigrante y autóctona), lo cual puede variar acorde a la situación política, social y económica que estén atravesando las sociedades.

Además el imaginario social toma consistencia en los distintos niveles y tanto a nivel sistémico como fenomenológico, con diferencia de intensidades en relación a la base de producción simbólica.

Cada contexto de inmigración supone características propias, y evoluciones sociales diferenciadas, a pesar de que hay factores generales que atraviesan a las sociedades modernas, cada sujeto deberá comprender diferenciadamente distintos elementos de la nueva sociedad, acorde a su sociedad de origen, el proceso es altamente diferenciado, incluso dentro de un mismo colectivo de un determinado país se producirán diferencias acorde a la región de procedencia.

El análisis de estos niveles permitirá observar si la sociedad está generando situaciones de conflicto que dificulten la cohesión y el tipo de orden social, debido a que este es un territorio altamente movedido, atravesado por una serie de riesgos, lo cual implica adoptar estrategias para conciliar las diferentes demandas que supone este proceso, y la adopción de un modelo de sociedad “multicultural” determinado (en el sentido liberal planteado por Will Kymlicka, de la política del reconocimiento de Charles Taylor, o una visión dialógica como la que plantea Bhikhu Parekh, por poner algunos ejemplos).

En la actualidad existen múltiples visiones y elementos negativos en torno al inmigrante que afectan el imaginario de la inmigración y por añadidura de la integración de los inmigrantes, vínculos tales como *inmigración y delincuencia* (Rea, 2006), representantes de *algo ajeno* (Lurbe & Santamaría, 2007), construido como un *extraño integral* (De Lucas, 2009), opuestos a *lo nacional o a lo natural del lugar* (Cardús, 2003), *alteridad minusvalorada* (Rodrigo Alsina, 2003), etc.

Tribalismo inmigrante

Podemos indicar que producto de una baja inclusión y baja fiabilidad en los sistemas sociales, altos niveles de complejidad y riesgos, los colectivos de inmigrantes buscarán mecanismos de defensa y de respaldo en espacios de encuentro y de micromoviliza-

ción que estarán sustentados en un fuerte componente emocional e imaginario.

Los valores de la sociedad están en constante transformación, esto acorde a las instituciones, la filosofía y las prácticas cotidianas que asuman los propios individuos, así también integrarse y participar o no de la vida cívica depende de la voluntad, y de las restricciones del sistema social (moral, leyes, normativas) y es necesario mejorar los accesos convirtiendo la integración en una característica propia de los individuos, haciendo surgir lo que se podría definir como un “*sujeto integrador*”, asumiendo el rol y el cambio de actitud, pasando del desprecio al aprecio y del desconocimiento al reconocimiento (lo cual fluya en todos los niveles de participación ciudadana y acción colectiva).

La sociedad comienza a reconstruirse con una apertura a puntos de vistas divergentes (incluso cabe la posibilidad que algunos jamás coincidan con la visión mayoritaria), en este proceso un inmigrante buscará espacios culturales de inclusión identificados como propios, sin embargo, también se integrará en diversos ámbitos de la cultura local (los cuales con la inmigración por añadidura se han ido ampliando), introduciéndose de manera voluntaria, por distintas razones, tales como amistad, ganas de participar, curiosidad, necesidad, etc.

Al no existir en un comienzo un anclaje con la identidad nacional de la sociedad de llegada, los colectivos de inmigrantes primariamente buscarán valores de referencia en sus círculos sociales más cercanos o en elementos de confianza (de tipo étnico o religioso) que les permitan lograr una estabilidad emocional, dado que hasta cierto punto, la necesidad de identificación es lograr un soporte frente a la incertidumbre de las sociedades, es generar mecanismos de estabilización frente a lo desconocido. Esto puede ser el origen de lo que denominaré “*tribalismo inmigrante*”, dado que los grupos de inmigrantes se reúnen en torno a sus referencias, sentimientos y experiencias comunes, teniendo una particular forma de socialidad (en términos *maffesolianos*), colectivos de inmigrantes que se reúnen en torno a asociaciones o agrupaciones culturales que estarían sustentadas en una fuerte actitud sentimental (emoción vivida en común y sentimiento compartido).

Es posible que dentro de este esquema encontremos significados colectivos tales como: ¿sentimiento latinoamericano?, ¿hermanos latinos?, esto se plantearía como una forma de representación (condición de posibilidad cultural): *la creación de un imaginario social inmigrante*, fundado además en una fuerte carga estética: festivales, encuentros gastronómicos, fiestas, bailes, trajes, música, asociaciones de inmigrantes, manifestacio-

nes, etc. (Paradigma estético de la cultura). “Todos inmigrantes – todos latinoamericanos”, “estar juntos”, muchas veces no existe un proyecto político o ideológico superior, sino la búsqueda principalmente de relaciones empáticas (proxémicas).

Surgen microcomunidades de acción solidaria frente a la gran masa de inmigrantes (autosuficiente, sin fines), no ofrece un marco claro de acción político – social, funciona como sistema red que permite múltiples y simultáneas articulaciones, por ejemplo, existe un movimiento permanente de emergencia y desaparición de asociaciones. El inmigrante se transforma en un nómada que viaja en múltiples espacios y en múltiples identidades, busca una nueva forma de vivir el mundo y de reconstruirlo, en un torrente de sueños (“Pasaporte universal, no más fronteras”). El imaginario social del inmigrante configurará en parte el tipo de comunidad (sentimiento) que estos constituyan.

La actual situación de crisis produce un mayor fortalecimiento de los colectivos de inmigrantes, y un mayor repliegue a modo de “defensa” en cuanto su posición de indefensión y vulnerabilidad frente a la sociedad dominante.

Bibliografía

ALIAGA, F. (2008). “Algunos aspectos de los imaginarios sociales en torno al inmigrante”. *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*, 39 (2008), pp. 1 – 40.

BAEZA, M. *Los Caminos Invisibles de la Realidad Social. Ensayo de Sociología Profunda Sobre los Imaginarios Sociales*, Santiago (Chile), 2000, pp.158.

CACHÓN, L. “En la “España inmigrante”: entre la fragilidad de los inmigrantes y las políticas de integración”. *Papeles del CEIC*, 45 (2009), PP. 1 – 35.

CACHÓN, L. “La integración de y con los inmigrantes en España: debates teóricos, políticas y diversidad territorial”. *Política y sociedad*, 45, N° 1 (2008), pp. 205 – 235.

Canales, A. & Montiel, I. “De la Migración Interna a la Internacional. En Búsqueda del Eslabón Perdido”. *Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas*, 16 de Abril 2007.

<http://www.eclac.cl/celade/noticias/paginas/3/28353/ACanales.pdf> (Enero de 2011).

CARDÚS, S. “Ciudadanía e identificación política. De la sociedad multicultural a la nación brújula. Apuntes para un análisis de la sociedad catalana actual”. En: SAMPEDRO, V. & LLERA, M. (eds.), *Interculturalidad: interpretar, gestionar y comunicar*. Barcelona, 2003,

pp. 223 – 238.

Colectivo IOÉ. “Inmigrantes, nuevos ciudadanos. ¿Hacia una España plural e intercultural?” 2008 <http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_libros/show/id/82> (Diciembre de 2010).

Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales. “Las migraciones en un mundo interdependiente: nuevas orientaciones para actuar”, 2005. <<http://www.gcim.org/es/>> (Diciembre 2010).

DE LUCAS, L. “Sobre integración y multiculturalidad. Laberintos semánticos y voluntad política”. *Informe CEAR* (2008). pp. 173 – 181.

DE LUCAS, “Discursos de lo invisible. Construir la presencia de los inmigrantes”. En: AA.VV. *Los otros entre nosotros. Alteridad e Inmigración*, Madrid, 2009, pp. 304.

Eurostat. “Statistics in focus. Population and social conditions”, 2010. Disponible en: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-SF-10-045/EN/KS-SF-10-045-EN.PDF> (Enero de 2011).

Instituto Nacional de Estadísticas. “Avance del Padrón municipal a 1 de enero de 2010. Datos provisionales. Notas de prensa del 29 de abril de 2010”. <<http://www.ine.es/prensa/np595.pdf>> (Enero de 2011).

Instituto Nacional de Estadísticas. “Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (ENI)”. <http://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/informe/eni07_portada.pdf> (Diciembre de 2010).

KYMLICKA, W. *Ciudadanía Multicultural*, Madrid, 2010, pp. 304.

MAFFESOLI, M. *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masa*. Barcelona, 1990, pp.284.

PAJARES, M. *La integración ciudadana: una perspectiva para la inmigración*, Barcelona, 2005, pp. 247.

PAREKH, B. *Repensando el multiculturalismo. Diversidad cultural y teoría política*, Madrid, 2005, pp. 521.

PENNINZ, R. & MARTINIELLO, M. “Procesos de integración y políticas (locales): estado de la cuestión y algunas enseñanzas”. *Revista española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), 116 (2006), pp. 123 – 156.

PINTOS, J. *Imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Madrid, 1995, pp. 56.

PINTOS, J. "Inclusión – Exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social", *SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades*, 16 (2004), pp. 17 – 52.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. "Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos", 2009.

http://www.pnud.org.ec/IDH2009/HDR_2009_ES_Complete.pdf (Diciembre 2010)

RODRIGO AISINA, M. "Identidad cultural y etnocentrismo: una mirada desde Catalunya". En: SAMPEDRO, V. & LLERA, M. (eds.), *Interculturalidad: interpretar, gestionar y comunicar*. Barcelona, 2003, pp.197-221.

TAYLOR, CH. *El Multiculturalismo y "La Política del reconocimiento"*, Madrid, 2003, pp. 160.